

El sujeto de la fotografía¹

por María Alzira Brum²



Fotografía de Daydo Moriyama

El sujeto de la fotografía es uno. Quien aparece en la imagen. El fotógrafo. La misma imagen. Usted. El sujeto de la fotografía es muchos. Generalidad y diferencia. Mezcla. Resistencia al objeto, a lo inerte, a lo puro. Es sinónimo, heterónimo, el nombre y lo que nunca acaba de nombrar y nombrarse. Subjetivo. Ni completamente cosa ni completamente aquello de que la cosa carece. El sujeto es el lugar. Éste, todos y otro, que se forma en el trayecto por estas arquitecturas de sombras, volúmenes, texturas. El sujeto de la fotografía es lo contrario de otro rostro en el espejo del mío. Semblante. La cara de un ideograma. Trampa cósmica. El azar encontrado a la vuelta de la esquina. El sujeto no es el centro, sino a la vez el camino y el viaje. Operador y resultado inexacto entre lo que el viajante carga, lo que encuentra y lo que deja. El sujeto de la fotografía es metonimia. Cabellos, brazo, raíz, sombras, trazos, desdoblamientos. Está lleno y vacío. Es el contenido y la forma, tanto cuanto el marco. No es una identidad ni la suma de los yos que confluyen en la imagen. El sujeto de la fotografía es la mitad de la respuesta. La otra mitad es pregunta. Occidente y Oriente. Desidentificado del logo, del logos, del ergo e incluso del verbo, del *ser*: probabilidad. Oscilación entre el blanco y el negro. Contrariando el lugar común, la fotografía no es estática ni congela. El sujeto de la fotografía es movimiento y relación: hacer, experimentar y mirar. Punto de vista. Luz. A veces salta, a veces ondea. Corta la imagen y el tiempo, y escapa por la misma brecha que la multiplica y recrea. El sujeto de la fotografía no se deja aprehender. Resbala, como la verdad, en la superficie lisa, finita e ilimitada de la imagen.

¹ Este texto se publicó por primera vez en el proyecto *Palavras Cruzadas*, llevado a cabo por la Embajada de Brasil en Tokio. Fueron convocados fotógrafos y escritores brasileños y japoneses. Cada uno de los escritores brasileños recibió el encargo de escribir sobre una imagen de un fotógrafo japonés; a mí me tocó Daido Moriyama. El texto se tradujo y está publicado en portugués y japonés, y también en español en la revista *Replicante*.

² María Alzira Brum es una escritora brasileña, traductora y doctora en Comunicación y Semiótica. Es autora, entre otros, de los siguientes textos: *La Orden Secreta de los Ornitorrincos*; *Novela souvenir*; y *No hacerlo. Escribe en portugués y español*. En la actualidad desarrolla, con distintos grupos y comunidades latinoamericanas, proyectos de escritura colectiva y en interlocución en el proyecto "Autorías compartidas". Lleva a cabo talleres de creación y desarrollo de textos.